

EDITORIAL

Psiquiatría Pública dedica este número a una monografía sobre el consumo de drogas porque queremos aportar una visión más global del fenómeno de la adicción, dar cuenta de los cambios que están sucediendo en este campo en la última década y sus implicaciones asistenciales en la actualidad. Tras la alarma social provocada por el SIDA, ha habido modificaciones en la epidemiología del consumo así como en la provisión asistencial, ya más medicalizada, y se están desarrollando programas de intervención que hace unos años apenas existían. Están apareciendo otros tratamientos para las viejas adicciones, pero también se han popularizado nuevas drogas y la patología dual cada vez está adquiriendo mayor relevancia en nuestro entorno. Sin embargo, a pesar de la morbimortalidad de las drogodependencias, la inversión en recursos asistenciales continúa resultando muy inferior a la que se precisa, y muchas veces los esfuerzos van encaminados, más bien a aislar socialmente a esa población. El “NO” a las drogas se ha convertido en “no a los drogodependientes”. En esta línea, además de crear una red paralela de atención se ha fomentado la participación de ONGs y asociaciones sin ánimo de lucro. Esta alternativa, desde luego, es muy barata pero en muchas ocasiones no hay garantía de una atención adecuada (¿qué profesionales las componen?, ¿qué vinculación tienen con la red sociosanitaria normalizada?, ¿qué pasa con la ideología tan manifiesta que propugnan algunas de ellas?) y parece más bien un “parche”: un parche para tapar un problema que la sanidad pública no quiere asumir definitivamente. Una vez que parece que se está atajando la epidemia de SIDA, las adicciones están perdiendo importancia en los medios de comunicación pero muchos de los problemas de siempre permanecen. La población más afectada es la más deprimida socialmente (ciudadanos con bajos ingresos, parados, presos, minorías étnicas, personas sin hogar...) y la presión que pueden ejercer, muy limitada.

Las distintas intervenciones que pueden realizarse para abordar el problema de las drogodependencias dependen, en primer lugar, de la ideología y de los objetivos que se planteen y en este sentido, C. Álvarez Vara, en su editorial, trata este tema y sus repercusiones asistenciales en la actualidad. En los últimos años los patrones de consumo han cambiado de forma paralela a la evolución social. Esto tiene su repercusión en las políticas de intervención y en este sentido, A. Núñez y cols. presentan un trabajo en el que destaca su análisis epidemiológico de los grupos vulnerables. En ese estado de cosas, continúa habiendo en muchos lugares una separación insalvable entre la red de atención a drogodependientes y la red de salud mental y la patología dual se nos escapa entre ambas y sin remedio. A. Ortiz repasa el tema consumo de drogas en la esquizofrenia señalando las necesidades de estos pacientes y el esfuerzo especial que se precisa por parte de los recursos asistenciales. Por otro lado, el fracaso de las políticas libres de drogas en el abordaje de la adicción a opiáceos, claramente reconocido por la OMS¹, debería haber dado un nuevo empuje a las políticas de disminución de riesgos o daños que siguen siendo insuficientes. En el lado positivo, en nuestro entorno estos programas se están concretando en la ampliación de la dispensación de metadona y ha comenzado desde hace unos años a extenderse su uso en diferentes lugares del Estado, pero queda camino por recorrer. Otra cuestión dentro de este capítulo es la de la heroína como mantenimiento, debate muy actual en España tras la iniciativa de la Escuela Andaluza de Salud Pública de iniciar programas piloto con ese abordaje. Ambos temas están recogidos en el artículo de Iñaki Markez y cols., donde tras repasar los programas de disminución de daños se hacen propuestas

para introducir esta filosofía en futuras intervenciones. Como en cada revisión sobre drogas, sigue siendo necesario hablar del alcohol y P. Cuadrado repasa la historia de los tratamientos en el alcoholismo y cómo han influido en la concepción de este problema desde el inicio hasta los últimos enfoques psicofarmacológicos. En este número, también se recoge el capítulo de las drogas de diseño aunque tal vez no suponen un problema comparable al de otras adicciones o, al menos, no todavía. Dudosamente producen dependencia y los problemas de salud por su uso son de relativa importancia y, en muchas ocasiones, se asocian al alcohol. Tal vez sea sobre todo una cuestión social y ética: nos asusta mucho ver a nuestra juventud alterando su conciencia con drogas para divertirse y socializarse con un resultado que no controlamos. La investigación de los mecanismos neurobiológicos que afecta a su consumo y el posible daño que producen a ese nivel está produciendo la aparición de mucha literatura y un gran esfuerzo investigador. Centrado en este aspecto médico-psiquiátrico A. Corral y P. Sopolana presentan una detallada revisión de este tipo de drogas. El consumo de inhalantes recibe menor atención en la literatura científica que otras adicciones, probablemente porque su repercusión en los EE. UU. y otros países del primer mundo no es tan grande. Sin embargo, en Hispanoamérica es un problema acuciante y M. A. Lara y cols. nos presentan una revisión de este tema. En la sección "Debate" se aborda la polémica sobre el uso terapéutico del cannabis, asunto sobre el que la OMS ha publicado un documento² en el que, sin pronunciarse claramente, alienta a la investigación. El presente número se completa con dos casos clínicos que tratan la relación de las drogodependencias con la identidad sexual y con los abusos sexuales en la infancia y la sección "Actualización bibliográfica" donde a través de una reseña de artículos sobre la desintoxicación rápida de opiáceos V. Ibáñez ilustra el tema de la privatización de los tratamientos en el campo de las drogas y sucesivamente, repasa la polémica actual sobre la posible adicción que producen los inhibidores selectivos de la recaptación de serotonina. Para concluir la sección, se reseñan algunos artículos y libros relevantes sobre drogas aparecidos en la literatura médica.

1. WHO Expert Committee on Drug Dependence. Thirtieth Report. *Technical Report Series* 1998;873.
2. WHO. Cannabis: A. Health Perspective and Research Agenda. WHO Expert Working Group on Health Effects of Cannabis Use. WHO/MSA/PSA/97.4: 1997.

Consejo de Redacción

Fe de erratas:

El informe sobre el Sistema de información en Salud Mental, aparecido en el número 5 de la revista, debería haber ido firmado por Enrique Gil López, Subdirector General de Epidemiología, Promoción y Educación para la Salud. Ministerio de Sanidad y Consumo